



José Gestora

**Año del
Centenario
1917-2017**



Ángel Lora Serrano, Enero 2017

ADORACIÓN DE LOS REYES MAGOS

CONVENTO PADRES CAPUCHINOS-SEVILLA

Cuando visitamos el convento de los padres capuchinos de Sevilla nos recoge su encanto y podemos observar muchos detalles, por ejemplo, al entrar al zaguán donde se encuentra el torno y da paso a la entrada del convento, no podemos ignorar y fijarnos en el tríptico de azulejos de gran formato que allí se encuentra.

Observándolo in situ, a todos nos hace sentir la maravilla de su conjunto; si nos fijamos en la obra con detenimiento, hay algunas incógnitas o detalles que llaman la atención. En primer lugar, una cenefa con sus piezas desordenadas y con un texto ilegible (el idioma que se reconoce, a pesar de ese desorden, es latín) nos hace pensar, en primera instancia, en una posible desubicación con respecto a la original, por la mala colocación de los azulejos de la cenefa.



Otra de las incógnitas que surgen es la de los escudos representados en la propia cenefa, que podrían dar sentido o más información sobre motivos y/u origen. Por otra parte, en la representación de los Reyes Magos no aparece el rey negro, como conocemos en nuestra cultura actual, la fecha en la que se ejecuta el paño de azulejos es 1897 y, sobre todo, la fecha que aparece en la leyenda que dice ser copia de la pintura de una tabla existente fechada en el año 382.



Estos cuadros de la adoración y santos son copias con ligeras variantes en los adornos del reverso de una tabla que hubo en el convento de religiosas de aquel título en Sevilla, a la cual tenía un letrero que decía fue pintada en el año de 382

La información que conocemos es que se trata de un paño de azulejos realizado por José Gestoso y Pérez en los talleres de Mensaque y Soto, Sevilla, en el año 1897, ubicado en la entrada del Convento de Capuchinos de Sevilla. Tan sólo el paño donde se representa la *Adoración* mide 70 x150 centímetros y es **una copia, con ligeras variantes en los adornos, de una tabla que hubo en el convento de religiosas de aquel título en Sevilla, la cual “tenía un letrero que decía fue pintada en el año de 382”**, según indica la leyenda del retablo de cerámica.

La técnica con la que se ejecuta principalmente la obra es “cuerda seca”, complementada con la de “sobre cubierta” para definir formas y encarnaduras, además de algunas sombras puntuales aplicadas con esmaltes sobre esmalte a pincel.



Técnica de cuerda seca: cada espacio del dibujo es delimitado con una línea de pigmento negro aglutinado con grasa, rellenados estos espacios con esmaltes de diferente color y mezclados con agua. La grasa hace de barrera, al repeler el agua.

Firma de autor:
José Gestoso y Pérez, fechada en 1897.

Técnica de sobre cubierta: sobre una base de esmalte se decora con la ayuda de un pincel con pigmentos de colores. En este caso, se ha empleado manganeso.



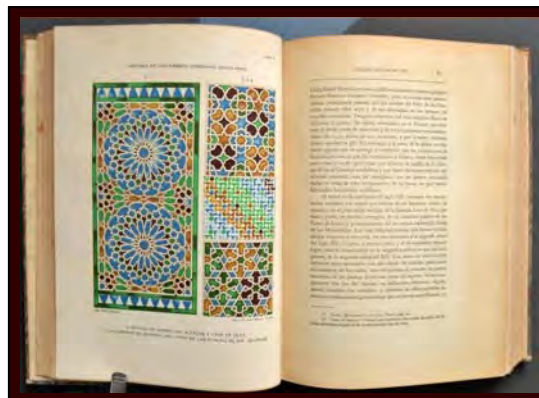
José Gestoso nació en Sevilla el 25 de Mayo de 1852. Erudito, escritor y periodista, arqueólogo e historiador, ceramista... sería extenso enumerar la actividad científica y humanista de este sevillano en pro del saber y la cultura. Desempeñó numerosos cargos públicos. En 1910, fue miembro del primer Comité organizador de la Exposición Iberoamericana que se celebraría en Sevilla en 1929, aunque no llegaría a conocerla, por fallecer en 1917.

Nos centraremos en su faceta como ceramófilo y ceramista, que es la que nos lleva a la obra objeto de nuestro estudio. Su amor por la cerámica surge muy joven, en 1870, al recibir lecciones de Ricardo Sanjuán en la Escuela Libre de Bellas Artes, que combinaba con su formación humanística en el campo de las artes y las letras. Llegó a ejecutar numerosas obras en cerámica.

Gran amante de Sevilla, promovió la restauración de monumentos, siendo el artífice del renacimiento de la cerámica sevillana a fines del XIX, despertando a los ceramistas e industriales trianeros del letargo y promoviendo el rescate de la tradicional industria de los barros vidriados, que volvió a ocupar el lugar que le correspondía por derecho. No sólo incentivó el estudio de las antiguas técnicas y modelos, sino que cultivó esta faceta de las Bellas Artes, dejándonos numerosas obras. Además de coleccionista de cerámica antigua, escribió la magnífica obra "**Historia de los Barros Vidriados Sevillanos**", editada en Sevilla en 1904 y reeditada en 1995.

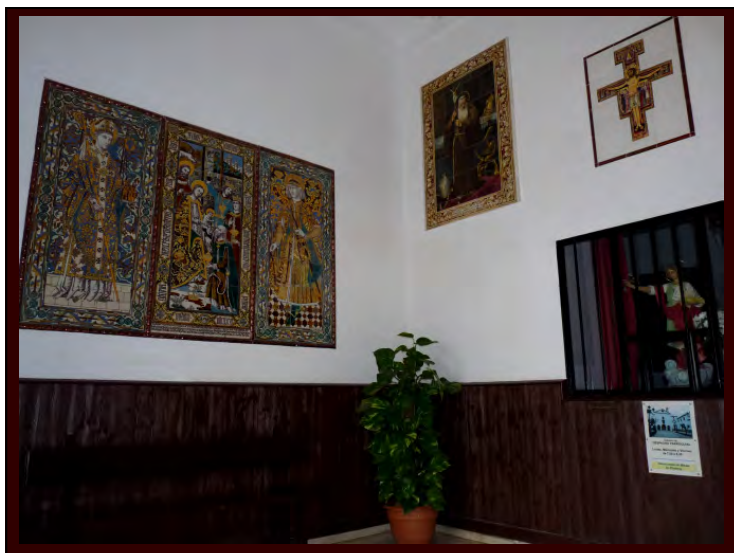
Sin la labor de Gestoso en pro de la cerámica sevillana, ésta no hubiera alcanzado las cotas de esplendor desarrolladas en la primera mitad del siglo XX.

Al contactar con Nuria Casquete de Prado Sagra, Directora Gerente de la Institución Colombina, cuenta sobre Gestoso que, en su Tomo I de Memorias, encontramos donde describe el origen de la obra:



"Tríptico grande de azulejos de cuerda seca policromos cuya tabla central figura la Adoración de los Reyes y en las laterales a S. Leandro y S. Sebastián que regalé al convento de capuchinos y que está colocado en una de las capillas de la huerta. Copié el asunto primero del original del s. XV que poseyeron las monjas de S. Leandro, cuadro que debió ser puerta de un tríptico, pues exteriormente tenía la imagen del mencionado santo, pintado al claroscuro y en el interior la Adoración. El S. Sebastián es copia de la tabla que con este santo poseen los caballeros de las Ordenes militares y forma parte de las que estaban en Montesión y hoy se hallan depositadas en el Museo".

Aquí le damos sentido al desorden en las piezas de la cenefa, ya que sufrió un traslado a la ubicación actual que conocemos hoy día, desde una de las capillas de las huertas del convento de capuchinos. Suponemos que los encargados de la construcción no supieron conformar el orden original.



Por otra parte, se complementa la cenefa representando diferentes escudos, que, junto al texto, están agrupados en cartelas ornamentales e intercalados entre sí. Los escudos que vemos representados son rectangulares con acabado de pico apuntado en la parte inferior, como es natural en los escudos de armas del antiguo reino de la corona de Aragón. Se aprecian seis escudos distintos:

- En las esquinas del ornamento aparecen los escudos con una flor de Lis.
- En el centro superior, la banda real de Castilla, símbolo personal de los reyes de Castilla.
- En el centro inferior, un creciente ranversado, perteneciente a la familia de nobleza aragonesa de los Luna.
- En la parte superior de los laterales, un león, correspondiente al reino de León.
- En la parte central de los laterales, un castillo, propio del reino de Castilla.

- En la parte inferior de los laterales, escudo compuesto entre franjas y crecientes ranversados.



La escena que se representa en la obra es el pasaje de la Adoración de los Tres Reyes Magos, uno de los más importantes en el tiempo de la Navidad. Vamos a intentar dar orden y significado a todo lo que Gestoso nos ofrece en esta obra cerámica, tratando de enlazar el motivo representado y el texto que enmarca la obra con la fecha que aparece en la leyenda, año 382, además del estilo pictórico elegido para la obra.

Comenzando con la escena, debemos hablar de la fiesta de la Epifanía, que es de origen Oriental y surgió de forma similar a la Navidad de Occidente. A diferencia de Europa, se celebra la fiesta del solsticio invernal el 25 de diciembre y el 6 de enero, tanto en Egipto como en Arabia, festejando al sol victorioso con evocaciones míticas muy antiguas. Epifanio explica que los paganos celebraban el solsticio invernal y el aumento de la luz a los trece días de haberse dado este cambio; nos dice, además, que los paganos hacían una fiesta significativa y suntuosa en el templo de Coré. Cosme de Jerusalén cuenta que los paganos celebraban una fiesta mucho antes que los cristianos con ritos nocturnos en los que gritaban: **"la virgen ha dado a luz, la luz crece"**.



En este aumento de la luz los cristianos vieron un símbolo evangélico. Cuando el aumento de la luz era evidente, entre los años 120 y 140 d.C. celebraban el nacimiento de Jesús, para presentarlo con mayor luz que el dios Sol. Epifanio trata de darles un sentido cristiano al decir que Cristo demuestra así ser la verdadera luz y los cristianos celebran su nacimiento. La palabra epifanía es de origen griego y quiere decir manifestación, revelación o aparición. Cuando la fiesta oriental llegó a Occidente, por celebrarse ya la fiesta de Navidad, se le dio un significado diferente del original: se solemnizó la revelación de Jesús al mundo pagano, significada en la adoración de los "magos de oriente" que menciona el Evangelio.

El primero que nos ofrece una información precisa sobre la existencia de la fiesta de epifanía en Egipto es precisamente un occidental: Casiano. Éste, con motivo de una visita a los monasterios de Egipto, nos dice, refiriéndose a la epifanía:

«Existe en Egipto esta antigua tradición. El día de epifanía es, al decir de los sacerdotes de la provincia, el del bautismo del Señor y de su nacimiento según la carne. Por eso este doble misterio no se celebra entre ellos, como en Occidente, en dos solemnidades distintas, sino en una sola festividad. Pues bien, después de esa fiesta de epifanía, el obispo de Alejandría envía cartas a todas las iglesias y monasterios del país para notificar las fechas en que comienzan la cuaresma y la pascua»².

² CASIANO: *Colaciones X, 2*; ed. L. M. y P. Sansegundo, vol. I, Madrid, Rialp, 1958, 468.

El testimonio de Casiano nos da pie a pensar que, en esa época, a finales del siglo IV, sólo se celebraba en Egipto la fiesta del 6 de enero. Algunos conmemoraban ese día el nacimiento; otros, el bautismo del Señor.

Al final del siglo IV, la fiesta de epifanía aparece ya en todas las Iglesias orientales, introduciéndose algo más tarde en Occidente. En la Galia es donde aparece por primera vez, quizás hacia el 361. En esa fiesta, las Iglesias galas celebraban el nacimiento de Cristo. Hacia el 380, en la Iglesia hispana, junto con la fiesta del 25 de diciembre, se celebra también la fiesta de epifanía. En esa solemnidad se conmemora la adoración de los magos. En la Italia del Norte, hacia el 383, aún no había sido introducida la fiesta de epifanía.

El contenido que la tradición occidental asignó a la fiesta de epifanía se centraba en el triple acontecimiento: adoración de los magos, bautismo del Señor y bodas de Caná. A través de esos acontecimientos, epifanía se perfila como la celebración de la manifestación del Señor; navidad queda como fiesta del nacimiento.

Cuando la festividad romana de la Navidad empieza a entrar y ser aceptada en las Iglesias de Oriente, a partir del 370, la Epifanía empieza a perder allí su primigenio sentido de celebración del nacimiento de Cristo. Es más, no siendo este el único significado de que estaba revestida dicha solemnidad (se solía celebrar en una sola fiesta la adoración de los magos, el bautismo de Cristo por Juan y el primer milagro que Jesucristo, por intercesión de su madre, realizó en las bodas de Caná), empezó a subrayarse la conmemoración del Bautismo del Señor como motivo principal. Y así hasta el día de hoy en las Iglesias que siguen la liturgia bizantina.

Volviendo hacer referencia a la obra cerámica que nos ocupa, vamos a fijarnos, de nuevo, en la cenefa. El texto escrito que se reconoce es latín. Al ir ordenando piezas y construyendo palabras conseguimos darle sentido. El resultado es el himno litúrgico Gloria in excelsis Deo, que forma parte de las piezas obligatorias del Ordinario de la Misa, tanto en las Liturgias católicas, como ortodoxas.

El Gloria es un himno antiquísimo y venerable que, en un principio, no estuvo pensado para la Eucaristía, sino como canto de oración matutina y, en muchas fuentes

consultadas, data su presencia hacia el siglo IV, sólo para la misa de Nochebuena (coincide con la curiosa fecha en la leyenda del paño cerámico de José Gestoso).



Papa San Telesforo

El primer Papa que introduce este himno en la Liturgia fue el papa Telesforo (125–136). Compuso el himno Gloria in Excelsis Deo y lo incluyó en el Ordinario de la fiesta de Navidad. Luego, Símaco (498–514) lo generalizó para todas las celebraciones dominicales. Al inicio, su rezo estaba reservado sólo a los sacerdotes en la Pascua, pero a fines del siglo XI los celebrantes comenzaron a obtener los permisos para cantar el Gloria en todas sus celebraciones festivas. Aun así, nunca se rezó en las fiestas durante del Adviento hasta la Misa de Navidad.

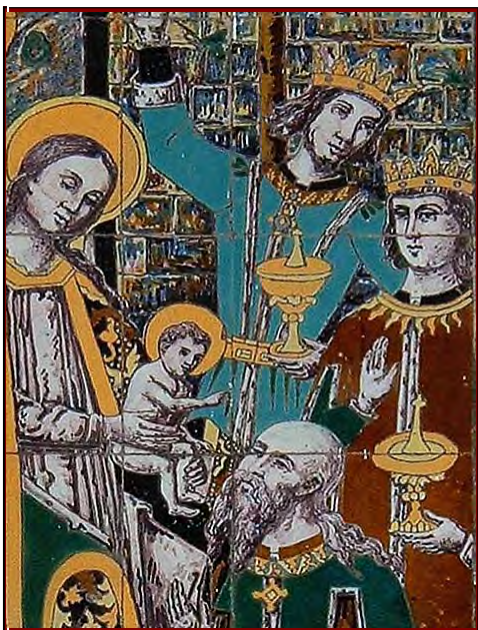


GLORIA IN EXCELSIS DEO ET IN TERRA PAX HOMINIBUS BONAE VOLUNTATIS LAUDAMUS TE BENEDICIMUS TE ADORAMUS TE AN DOM MDCCCXCVIII

Todo esto incita y anima a seguir investigando, ya que vincula un significado importante entre la cenefa y el motivo que enmarca, la Adoración de los Reyes Magos.

Según se menciona en la cerámica, es copia de una pintura existente y fechada en el año 382. Si tratamos de justificar dicha fecha, podríamos pensar en una posible errata, sobre todo, por el estilo pictórico del Medievo que muestra la copia del cuadro, lo que nos lo colocaría en 1382. Siguiendo con la duda, y tratándose de un personaje como D. José Gestoso, todo un erudito historiador, enamorado en el cuidado de las artes y persona culta, hace pensar que quizás nos quisiera hacer un guiño y dar alguna información, más allá de una simple fecha, sobre todo, porque, en referencia a la tabla que menciona la leyenda del cuadro cerámico, no encontramos a nadie que la haya visto o sabido de ella, sólo sabemos de lo mencionado en este curioso rótulo del paño de azulejos de la Adoración de los Reyes Magos que Gestoso realiza en 1897.

Enlaza también con la oración del Gloria, que como decíamos antes, es un himno como canto de oración matutina sólo para la misa de Nochebuena, y data su presencia hacia el siglo IV, generalizándose posteriormente en el siglo VI para todas las celebraciones dominicales. Además, coincide con el concilio de Roma. Este Concilio se había planteado en el Concilio de Aquilea del año 381 para ser un Concilio Ecuménico. En el mismo se instituyó de forma base el Canon Bíblico con la lista del Nuevo Testamento y los libros del Antiguo Testamento. Un año antes en el concilio de Constantinopla I, se declaró la consubstancialidad del Espíritu Santo con el Padre y con el Hijo (Creemos ... en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre; que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas).



Con este añadido, se fijaba la ortodoxia de la Iglesia afirmando la divinidad tanto del Hijo como del Espíritu Santo.

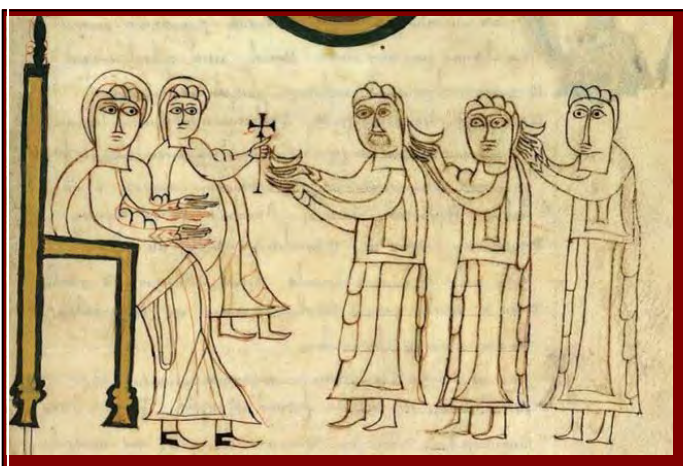
En la representación de los Reyes Magos no aparece el rey negro, como conocemos en nuestra cultura actual, el Rey Baltasar. El pasaje de la Adoración de los Reyes Magos es uno de los más importantes en el tiempo de la Navidad. En el mundo cristiano ya se reconoce este hecho como la adoración de tres reyes y que sus regalos fueron oro, incienso y mirra, además, uno de los reyes, que conocemos como Baltasar, era de raza africana o negra.

Buscamos la representación de los Reyes Magos y todo lo que conlleva a la imagen actual que tenemos: tres reyes, sus nombres, ofrendas etc. en las fuentes escritas. En el Libro de los Salmos, encontramos una anticipación al hecho del pasaje de la iconografía,

cuando se dice: “Ante él se postrarán los reyes; le servirán todas las naciones” (Salmos, 72:11).

Posteriormente, en los Evangelios, tan sólo San Mateo será el que recoja el hecho cuando narra: “(1)Y cuando Jesús nació en Belén de Judea en los días del rey Herodes, he aquí, unos magos vinieron del oriente a Jerusalén (11) Y cuando entraron en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, le adoraron; y abriendo sus tesoros,

le ofrecieron presentes: oro, e incienso y mirra” (Mt, 2: 1, 11). En ninguna de las fuentes, se nos describe el número exacto de reyes, parece en principio se pueda asumir por los tres presentes entregados, tampoco aparecen ni sus nombres, ni razas, ni edades.



Detalle de la Adoración de los Reyes Magos. Códice de Roda, siglos X-XI, Folio 206 recto (Real Academia de la Historia, Madrid)

Serán los llamados Evangelios Apócrifos los que nos digan más detalles acerca de los estos Magos de Oriente. El Evangelio Armenio de la Infancia (s.IV), en su capítulo XII ya nos describe los nombres de los magos y su procedencia: “El primero era Melkon, rey de los persas; el segundo, Gaspar, rey de los indios; y el tercero, Baltasar, rey de los árabes. Y los jefes de su ejército, vestidos del mando general, eran en número de doce. Las tropas de caballería que los

acompañaban, sumaban doce mil hombres, cuatro mil de cada reino”. También el Evangelio árabe de la Infancia (s.V-VI), en su capítulo VII nos describe que fueron tres: “Y los sacerdotes contestaron: Oro, incienso y mirra. Entonces tres reyes, hijos de los reyes de Persia, tomaron, como por una disposición misteriosa, uno tres libras de oro, otro tres libras de incienso y el tercero tres libras de mirra. Y se vistieron de sus ornamentos preciosos, poniéndose la tiara en la cabeza, y portando su tesoro en las manos”.

Amén de la existencia de otras fuentes, también es importante los comentarios de Santiago de Vorágine en su obra *La Leyenda Dorada*, escrita a mediados del siglo XIII, en cuyo capítulo XIV describe y analiza el pasaje de la Epifanía y el misterio de la llegada de los Reyes Magos.

Sobre las claves simbólicas de los Reyes Magos, podemos generalizar por todas las culturas aceptadas en ese momento al decir que el simbolismo de la Adoración de los Reyes Magos es la aceptación del niño Jesús como el nuevo Mesías, es decir, que todos los pueblos aceptan el nacimiento del nuevo Mesías. Ahora bien, también se pueden aludir a otro tipo de claves simbólicas que representa esta Adoración:

Tres Reyes: Se da por hecho ante los tres presentes que se ofrecen. El número tres también es un número que hará alusión a la Trinidad y por ello quedará aceptado como tal aunque en la antigüedad se llegó a discutir si fueron incluso 12. Melchor, Gaspar y Baltasar: Ya hemos visto que los nombres quedan designados a partir del siglo IV en donde quedan descritos en el Evangelio Armenio de la Infancia.

Las Edades del Hombre: Aunque en un principio en las representaciones iconográficas no hay una diferencia de edad, será en la época medieval donde empezamos a ver esta diferencia de edades para simbolizar juventud, madurez y vejez, dando a entender que la universalidad de las edades también son objeto de aceptación y adoración al Mesías.

Los Tres Mundos: Se alude a la universalidad de los pueblos conocidos en el simbolismo de los reyes como los tres mundos conocidos hasta el momento.

Simbolismo del Oro: Es el simbolismo de Rey, ya que el oro está asociado como el bien máspreciado y más caro.

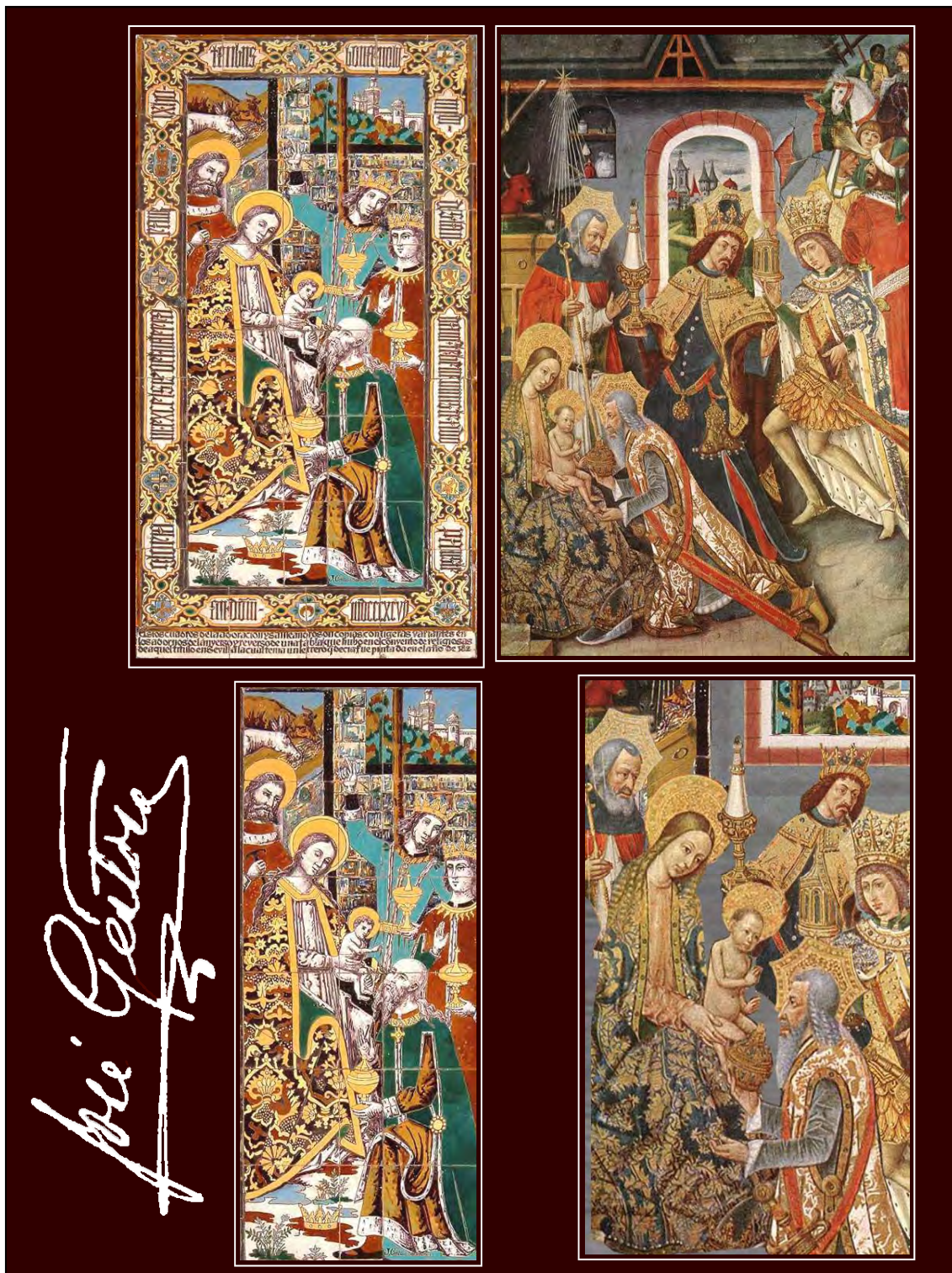
Simbolismo del Incienso: Es símbolo de purificación al nuevo Dios. Además de ser un bien muypreciado hemos de pensar que ya desde antiguo la purificación y adoración a los dioses griegos y romanos se empleaba el incienso y recogiendo esa tradición en el mundo judío también será motivo de gran valor.

Simbolismo de la Mirra: Es símbolo de la Muerte ya que era utilizado en los rituales funerarios y para los embalsamientos por lo que es un simbolismo de la parte humana de Jesús y una anticipación al sufrimiento que padecerá.

Sobre la llegada del rey negro. En la actualidad damos por hecho que uno de los Reyes Magos es de raza negra, en su origen no fue así y así queda reflejado en la iconografía artística. En ningún texto se nos describe la piel de los magos. Si existe simbolismo del número tres con las razas o los continentes de Europa, Asia y África, este hecho se desestabilizará a partir de 1492 con el descubrimiento de América. Otro continente y otra raza nueva hacen cuestionar si la presencia de estos magos debería ser cuatro o mantener el concepto actual. Una curiosidad es que el rey negro se transforma en algunas representaciones como un rey con vestimenta y rasgos indígenas de las Indias de Occidente. Es por tanto que será a partir de este siglo XV cuando se generalice la representación actual de un rey negro, aunque sus orígenes los podemos encontrar representado a finales del siglo XIV.

A través del Arte podremos encontrar diferentes representaciones de la Epifanía o Adoración de los Reyes Magos a través de su historia, desde el mundo paleocristiano hasta el siglo XVII en que ya queda fijada esta iconografía. **(1)**

Como resumen podemos creer en el guiño de Gestoso. Reproduce una pintura de estilo del Medievo con la Adoración de los Reyes Magos, la fecha cuando entra en Hispania el inicio de la celebración cristiana de la Navidad, con un canto litúrgico creado para tal. Todo esto nos incita a seguir investigando con el legado que este señor trató de dejar en Sevilla, La Cultura. Aunque todo eso será en un futuro capítulo.



Posiblemente esta tabla de Joan Reixach esté inspirada en la que hace referencia la leyenda de la cerámica

Copias y reproducciones destacadas.-

Se han realizado varias copias del mismo paño de azulejos. Gestoso realizó un primer paño de la Adoración, este se encuentra en Quinta das Torres, Azeitão, Portugal y lo realizó un año antes, 1896. Se desconoce en qué taller se realizó y coció. En el que recoge la misma cenefa, texto y motivo principal, lo que nos hace pensar en que se empleó incluso el mismo estarcido para la realización de los dos paños cerámicos. La única diferencia son los colores elegidos y el tratamiento de la *sobre cubierta*. Además de los escudo de armas representados en la cenefa.



Otra de las copias se encuentra en los salones de exposición permanente de la colección de cerámica del Alcázar de Sevilla. Realizado en los taller de Manuel Corbato por pintor desconocido. Recuerda claramente a los anteriores mencionados ya que el dibujo nos hace pensar que son exactamente idénticos, incluso la cenefa con la que se enmarca el cuadro de azulejos, es la misma que Gestoso emplea para enmarcar a San Sebastián y San Leandro del tríptico de los capuchinos de Sevilla, nuevamente la diferencia a mencionar en los colores empleados y los escudos representados en la cenefa.



En la calle Hernando Colón, esquina con la calle Florentín, de Sevilla, nos encontramos con una nueva copia, de pintor y taller desconocido, aunque observando el dibujo del motivo principal nos hace pensar en el empleo del mismo estarcido para la realización del paño de azulejos. Esta vez no se emplea ninguna de las mismas cenefas a los paños anteriores, se emplea un texto como cenefa el cual dice: *Et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera aurum thus et myrrham. Matth. II.II.* Hace referencia al versículo de Mateos que podemos una hacer traducción libre como ésta: "y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra". Esta cerámica se fecha sobre la década de 1910.





la preservación de su patrimonio artístico.

Por último podemos hacer mención de otro paño de paradero desconocido, que tan sólo existe una instantánea en la revista ilustrada de Sevilla de nombre “La Exposición” que abarcó el periodo comprendido entre los años 1911 y 1922, más concretamente en el número 22, publicado el día 31 de julio de 1912, incluía un artículo dedicado a la fábrica de productos cerámicos de D. José Mensaque “cerámica artística” y donde recoge una imagen donde podemos apreciar un nuevo paño cerámico con la Adoración, de formato diferente y adaptado con ornamentación en forma de hornacina.

Copias actuales.-

Durante el curso 2014 en la Escuela de Cerámica Della Robbia de Gélves, en el taller de pintura y decoración cerámica, se planteó estudiar, investigar y reproducir obras de José Gestoso en su faceta como ceramista. Estamos ante un sevillano al que su ciudad le debe mucho, pues dedicó todos los días de su vida desde que tuvo uso de razón a engrandecerla con sus investigaciones históricas y su esfuerzo por

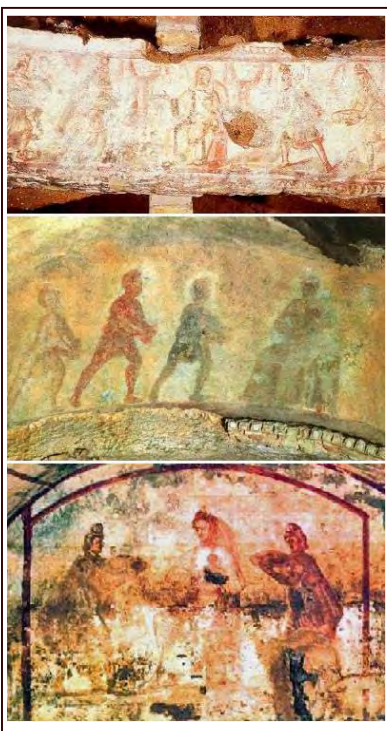


Durante parte del curso se investigó para la reproducción del tríptico que Gestoso realiza para el convento de capuchinos de Sevilla, como estudio de la elaboración de esmaltes cerámicos se trabajó sobre los esmaltes que Gestoso utilizó para la elaboración de la obra, para tal motivo los alumnos aprendieron a elaborar esmaltes desde la materia prima hasta obtener el correcto resultado, fuimos in situ a tomar referencias de pantone y conseguir los colores más exactos que un alumno en periodo de aprendizaje pueda obtener, no por eso hay que quitar merito ya que el resultado que obtuvieron fue digno de elogio, ya que prácticamente fueron exactos con el original. Se trabajó en el estudio del dibujo para la elaboración de los estarcidos y así hacer una reproducción exacta, incluso se realizó el mismo despiece del paño de azulejos. El resultado que obtuvimos en el curso fue de muy alta profesionalidad.



Ángel Lora Serrano, enero 2017

NOTA FINAL.-



1.- Epifanía en el arte paleocristiano: Estas imágenes pertenecen a las primeras representaciones de los Reyes Magos realizadas en catacumbas del siglo III y IV. Como se puede ver, el modelo no está definido y se pueden ver representaciones con dos, tres o cuatro reyes adorando al niño, en donde no importa diferenciar las edades, tan sólo el hecho simbólico de la adoración por parte de unos magos de oriente.

Catacumbas de Santa Domitila (Roma, siglo III); Epifanía en las catacumbas de los santos Pedro y Marcelino (Roma, siglo IV)

Epifanía en sarcófagos paleocristianos: La representación de los Reyes Magos en los sarcófagos del arte paleocristiano se estandariza más el número de los tres reyes magos. Por cuestiones estéticas y simbólicas observamos que lo habitual es que los tres reyes sean prácticamente iguales, representación de tres jóvenes sin ninguna diferencia entre ellos a ex-



Sarcófago de Layos (Siglo IV, Toledo), hoy en el Museu Marès de Barcelona;

Sarcófago del Cementerio de Santa Inés (Roma, siglo IV);

Sarcófago de Isacio. Iglesia de San Vitale de Rávena, siglo V d.C

Hacia 550. Mosaicos de San Apolinar el Nuevo (Rávena, Italia)



Mosaicos San Apolinar el Nuevo (Rávena, Italia). Siglo VI

La iglesia de San Apolinar el Nuevo conserva una serie de frisos realizados en mosaico de tradición bizantina en la que en uno de ellos se representa la adoración de los Reyes Magos. En esta ocasión, es la primera vez en el arte en que los nombres de los Reyes Magos aparecen inscritos en la misma obra. El atuendo de los reyes es llamativo ya que se han empleado vestimentas exóticas, los reyes no llevan coronas sino unos gorros frigios y los presentes los entregan ocultando sus manos en unas capas, una tradición que proviene del mundo romano en señal de respeto.

Siglo XII. Pintura románica Ermita de la Vera Cruz (Maderuelo, Segovia). Museo del Prado (Madrid)



Las pinturas románicas de la ermita de la Vera Cruz fueron trasladadas al Museo del Prado (Madrid), lugar en donde se conservan actualmente. En el románico, con una intención de evangelizar a través de la imagen, lo que importa son las ideas y los simbolismos y no tanto la realidad de la imagen o incluso de la historia que se narra en los Evangelios. Este es un ejemplo claro de cómo, la idea principal de la Epifanía se reduce a la mínima expresión al representar las figuras fundamentales que son la Virgen y el Niño con tan sólo un rey mago mostrando un presente al Niño. Seguramente que el condicionante del espacio fue imposible representar al resto de los magos de Oriente, pero es un concepto que no carece de importancia frente a la idea y al simbolismo que se quiere representar.

Epifanía. Ermita de la Vera Cruz de Maderuelo (Segovia) s.XII. Museo del Prado (Madrid) (Fuente: Museo del Prado)

1437. Adoración de los Magos. Hans Multscher, Altar Wurzach. Berlín, Gemäldegalerie



Esta puede ser una de las primeras representaciones en el arte en que aparece la imagen del rey Baltasar con tez negra. La obra gótico flamenca ofrece una natividad en un portal semiderruido, con la figura de San José apartada, y la Virgen y Niño recibiendo los regalos de los Reyes Magos, los cuales aparecen ricamente ataviados con ropajes dorados.

1504. Adoración de los Reyes Magos. Vasco Fernández (Cat. de Viseu, Portugal)



La era de los descubrimientos iniciada en 1492 posibilita que haya un cambio de mentalidad y una mirada hacia el nuevo mundo que también se va a ver reflejado en la pintura y en el tema de la Epifanía. En esta original obra de Vasco Fernández, observamos cómo la figura del rey Baltasar ya no sólo acoge el modelo del rey negro sino que además toma la estética de los indios del nuevo mundo para reflejarlo en la Epifanía, tanto en fisonomía como en vestimenta, introduciendo así la universalidad de la adoración al nuevo mundo.

**Ángel Lora Serrano
Enero 2017**

BIBLIOGRAFÍA

- INSTRUCCIÓN GENERAL DEL MISAL ROMANO
- GRAU-DIECKMANN, Patricia: “Una iconografía polémica: Los Magos de Oriente” en Mirabilia Journal
- LÓPEZ DE HIERRO, Helena: “Adoración de los Reyes Magos”
- RODRÍGUEZ PEINADO, Laura: “La Epifanía” en Revista Digital de Iconografía Medieval
- <http://www.retabloceramico.net>
- <http://www.aciprensa.com>
- <http://musicaliturgia.wordpress.com>
- <http://www.mercaba.org>
- <http://www.encyclopediacecilia.org>
- <http://dibujoheraldico.blogspot.com.es>
- <http://www.heraldaria.com>
- <https://bloghistoriadelarte.com>
-